

AUTOIDENTIFICACIONES DE LOS DESCENDIENTES DE MIGRANTES EN CATALUÑA. INCIDENCIA DE LA COHORTE GENERACIONAL (1.25/1.50/1.75/2.0/2.5) *

SELF-IDENTIFICATION PATTERNS OF IMMIGRANT TEENAGERS IN CATALONIA. INFLUENCE OF GENERATIONAL COHORT (1.25/1.50/1.75/2.0/2.5)

CECILIO LAPRESTA-REY **, ÁNGEL HUGUET-CANALIS **, CLARA SANSÓ-GALIAY ** Y ADELINA IANOS ***

Resumen: *El objetivo de este artículo es analizar los procesos de autoidentificación con Cataluña y Otro Territorio (no español) de los jóvenes descendientes de migrantes en Cataluña en función de la cohorte generacional a la que pertenecen. Esta condición posibilita detectar diferentes elementos de la experiencia migratoria, como la etapa vital del movimiento o la influencia del hecho de que los progenitores hayan nacido ambos o solamente uno de ellos en el extranjero. Los datos son fruto del análisis de un cuestionario apli-*

* Este trabajo ha sido posible gracias al desarrollo de los Proyectos de Investigación «Identificacions, Coidentificacions i Grau de Vinculació amb Catalunya i Altres Referents dels joves d'Origen Immigrant a Catalunya» (Ref. 2007 ARAF1 00020), financiado por la Secretaria per a la Immigració y la Direcció General de Recerca de la Generalitat de Catalunya, y el titulado «Interdependencia Lingüística y Práctica Educativa. Una integración en la explicación del desarrollo lingüístico del alumnado de origen inmigrante» (Ref. EDU2009-08669EDUC), financiado Ministerio de Ciencia e Innovación. Subdirección General de Proyectos de Investigación.

** Universidad de Lleida.

*** Becaria predoctoral FPI. Generalitat de Catalunya.

cado a una muestra de quinientos cincuenta sujetos entre 12-13 y 16-17 años que cursan Educación Secundaria Obligatoria en Cataluña. Los principales resultados apuntan las diferentes dinámicas de construcción identitaria en función de las cohortes, siendo de especial importancia las que se establecen entre los jóvenes nacidos en Cataluña o el Estado español y los que han nacido en el extranjero, por encima de la edad de llegada.

Palabras clave: *Identidad; Coidentificación; Inmigración; Cohorte generacional-Segunda generación; Integración social.*

Abstract: *The aim of this article is to analyse the self-identification of immigrant children with Catalonia and Other Territories (non Spanish). The generational cohort has been used as a classification variable, in order to identify different migratory experiences (i.e. the arrival age or the fact that both or only one of the parents might have been born abroad). Data have been extracted from a sample of 550 secondary school students (from 13 to 16 years old) in Catalonia. Results show that self-identifications differ when taking generational cohorts into consideration. Especially in the case of those that were born in Catalonia or the rest of Spain. On the other hand, there aren't significant differences in the case of cohorts that were born abroad.*

Keywords: *Identity; Self-identification; Immigration; Generational cohort-Second generation; Social integration.*

INTRODUCCIÓN

Ya no es una novedad que el Estado español se ha convertido en uno de los principales destinos de los flujos migratorios que se están produciendo a escala mundial, convirtiendo la sociedad española en un escenario caracterizado por la multiculturalidad y el plurilingüismo, acercándose a lo que Vertovec denomina Superdiversidad (Vertovec, 2006, 2007).

Para ilustrar este hecho, basta tan solo, indicar que a 1 de enero de 2010 el número de personas extranjeras empadronadas en el Estado español se eleva a 5.708.940, lo que supone el 12,20% del total de la población, que se sitúa cercana a los 47.000.000 habitantes (46.951.532). Entre ellos encontramos personas de más de 100 nacionalidades con la diversidad cultural, lingüística, religiosa, so-

cioeconómica, sociocultural, legal, etc., que ello conlleva (Instituto Nacional de Estadística, 2010).

Cataluña no ha sido ajena a este proceso, es más, en cifras absolutas es la Comunidad Autónoma que concentra un mayor número de extranjeros/as —1.198.283, lo que supone el 15,90% del total de su población— (Instituto Nacional de Estadística, 2010).

De manera evidente, la convivencia en este contexto plantea retos a diferentes niveles, siendo uno de los más significativos el de la integración.

Entre las diferentes dimensiones que diversos autores incluyen en el proceso de integración¹, y evidentemente sin menospreciar su significación, en este momento nos interesa destacar la denominada sociocultural (Solé, Alcalde, Pont, Lurbe y Parella, 2002; Solé e Izquierdo, 2005) o de la identidad colectiva (Blanco, 2000). En otras palabras, remarcar que, de cara a la construcción de un proyecto identitario común anclado en la diversidad y, a su vez, en el mantenimiento de unos comunes cívicos y sociales que garanticen una convivencia pacífica y satisfactoria, resulta ineludible el desarrollo de un grado de identificación con la sociedad en la que se reside (De Lucas, 2001, 2003; Lapresta, 2006, 2008; Lapresta y Huguet, 2008; Lapresta, Huguet y Janés, 2008; Lapresta, Huguet, Janés, Navarro, Chireac, Querol y Sansó, 2009; Lapresta, Huguet y Janés, en prensa; Touraine, 1997; Zapata-Barrero, 2004, 2008). Y este ámbito no es menos relevante que la integración socioestructural, ya que, como indica Solé (2005), se da una alta interrelación y reciprocidad entre todas las esferas que conforman el proceso.

En esta línea, en este trabajo se enfoca la identidad como un proceso dinámico y no estático, en continua elaboración y reelaboración y en el que caben diferentes autoidentificaciones e identificaciones múltiples (Bauman, 2008; Castells, 1998; Giddens, 1995) Y si bien la identidad y las autoidentificaciones son procesos psicosociales imbricados, la diferencia conceptual entre ellos se situaría, como indica Gualda (2008), en que «... la identidad se refiere

¹ De manera no excluyente, la integración socioestructural para a Solé (2005, 2008), Solé *et al.* (2002); la económica para Touraine (1997); la estructura social (Blanco, 2000): la política (Castles, 2006; De Lucas, 2001; Naïr, 2008; Solé, 2008; Tezanos, 2008; Zapata-Barrero, 2001, 2004).

a la persona que la tiene y la identificación a su reconocimiento» (Gualda, 2008: 114).

Este tópico de estudio, si bien resulta crucial en cualquier etapa vital, lo es en mayor grado en los estratos de población que se incorporan a la sociedad receptora en edades tempranas (considerando tempranas hasta la adolescencia) y en los descendientes de sujetos migrados nacidos en la sociedad de destino. Precisamente en el análisis de estos procesos se focaliza este artículo.

A este respecto, Rumbaut (2004) indica que los descendientes de personas migradas en su conjunto (migrantes igualmente o nacidos en la sociedad receptora), desarrollan diferentes procesos de formación de su identidad, debido, principalmente, a desiguales condiciones y trayectorias educativas, lingüísticas, cívicas, políticas o laborales. Así, el origen (propio o de los padres) y el momento vital en el que se produce la incorporación, intervienen en los modos y patrones de construcción identitaria tanto de adultos como de los y las jóvenes. En esta misma línea, ya Thomas y Znaniecki [(1918-1920) 1958] o Park y Burgess (1924), a inicio del pasado siglo, indicaron las intrínsecas condiciones que producen diferencias en el proceso de incorporación (entrando en él las dinámicas de construcción identitaria) entre las personas migradas en diversos momentos de vida, fruto de las diferencias contextuales en las que se producen. Por su parte, Shiff (2001) da cuenta de otro aspecto fundamental que reside en el hecho de que estos jóvenes, dependiendo del momento de su vida en el que han migrado (o si se ha nacido en la sociedad receptora) experimentan de manera diversa el contacto con el «supuesto» referente de origen, e incorporan pautas propias de una sociedad de la que forman parte, si bien en muchas ocasiones no son reconocidos como tales.

Directamente relacionado con este aspecto se encuentran los diversos modos de experimentar el transnacionalismo (Blanco, 2007; Levitt, 2007; Louie, 2006; Rumbaut, 2006; Virruel-Fuentes, 2006; Espíritu, 2003; Wolf, 2002). Estos y estas jóvenes, viven bajo el influjo de diversas realidades fácticas y simbólicas, demostrándose, entre otros factores, que el momento vital en el que se encuentran influye

activamente en las formas de vivir el transnacionalismo e, interrelacionalmente, las construcciones identitarias.

Redundando en todo lo anterior, una de las teorías más elaborada, y que a su vez ha enmarcado conceptualmente numerosas investigaciones en relación a la incorporación de los hijos e hijas de migrados², es la Teoría de la Asimilación Segmentada elaborada y revisada por Portes y Zhou (1993), Portes (1996), Portes y Rumbaut (2001) Portes, Fernandez-Kelly y Haller (2005) o Zhou (1997). De manera sintética, este constructo teórico da cuenta de los diferentes patrones de incorporación de los descendientes de migrantes, desde un punto de vista multifactorial y en función de los diferentes contextos de acogida, las barreras económicas y culturales y los tipos de capital disponibles para salvarlas. Así se diferencian tres posibilidades de adaptación: *a*) la que implica un proceso de asimilación con las clases medias de la sociedad receptora y, como consecuencia de ello una movilidad social ascendente (asimilación consonante); *b*) la que produce una asimilación a las clases más bajas de la sociedad, provocando una movilidad descendente (asimilación disonante); y *c*) aquella por la que se preservan conscientemente elementos diacríticos culturales e identitarios propios y conectados con el referente de origen mediante el desarrollo de redes sociales comunitarias, acompañado de un progreso económico (asimilación selectiva).

Pero de más interés para este trabajo es la traducción, evidentemente de manera interrelacionada, de los modelos de incorporación en el plano de los procesos de construcción identitaria, también denominados «de aculturación». Levitt (2007), apoyándose en los trabajos anteriormente citados, así como en los de Suárez-Orozco y Suárez-Orozco (2001), diferencia entre «aculturación selectiva», «consonante» y «disonante». La primera se caracteriza por dotar de una continuidad a algunos aspectos culturales de origen, convirtiendo la identidad en un capital que les permitirá crecer económica y socialmente. La «aculturación disonante», sintéticamente, es desarrollada por aquellos y aquellas

² Desarrollada originariamente en el contexto americano pero utilizada y adaptada a diferentes entornos. Entre otros, y sin ánimo de exhaustividad, véanse los trabajos de Colombo, Leoni y Rebughini (2009), De Graff y Van Zenderen (2009), Silberman, Alba y Fournier (2007) o Checa y Arjona (2009).

que se incorporarán a segmentos en una situación más precaria y que vivirán su identidad como una imposición estigmatizada, que se traducirá en un enfrentamiento con la propia sociedad que la ha construido. Por último, «la aculturación consonante» es la característica de los que con el paso del tiempo incorporarán y reconocerán como propios los valores y principios que imperan en la sociedad en la que viven³.

Más allá de lo comentado hasta el momento, y como cuestión básica a la hora de abordar el análisis de la construcción de las pautas identificatorias de estos jóvenes, resulta ineludible abordar la problemática de la denominación y clasificación de los mismos. Y este punto no es en absoluto trivial, ya que, como se ha visto, el momento en el que se realiza el proceso migratorio, como el hecho de haber nacido o no en una sociedad diferente a la de sus progenitores, influye activamente en las dinámicas identitarias de estos chicos y chicas.

Consecuentemente, desde un punto de vista estricto, denominar «segunda generación» a todos los descendientes de personas que han migrado, por encima de su lugar de nacimiento y sus particularidades, implica serios problemas conceptuales y metodológicos. En primer lugar, tal como indica García (2003), hablar de «segunda generación» remite semánticamente a la idea de que se hace referencia a una «segunda generación de inmigrantes». De manera evidente, este hecho no se corresponde con la realidad ya que, en propias palabras de García (2003); «resulta trivial —por mucho que siga siendo necesario— recordar que la mayoría de esas personas nunca inmigró» (García, 2003: 28). Y él mismo proporciona una de las claves que indica claramente los problemas conceptuales que implica el uso del término: «la diferenciación entre los inmigrantes de “primera generación” y los de segunda implica, como toda operación diacrítica, un paso previo no siempre explicitado: la unificación previa de padres e hijos bajo la categoría común de inmigrantes, producto a su vez de otra diferenciación de grado superior: la que separa a ambos de los no-inmigrantes» (García, 2003: 28). En segundo lugar, no es un término universal que se haya utilizado siempre ni con la totalidad de colectivos. No es usual

³ Comas, Molina y Tolsanas (2008), denominan estos tres patrones, respectivamente, como el «bicultural», el de «oposición» y el de «huída étnica».

que se denomine de tal modo a los descendientes de migrantes de países desarrollados, sino que se limita a los que se encuentran en una situación de precariedad social (Casas, 2003). En tercer lugar, y derivado de lo anterior, tanto los procesos de incorporación como los identitarios que construyen estos y estas jóvenes, difieren sustancialmente de los que desarrollan sus progenitores y otros coetáneos con diferencias en lo referente a la edad de llegada o el lugar de nacimiento, fenómenos que bajo la homogeneización que supone el uso de este concepto, resultan conceptual y metodológicamente indetectables.

Otra denominación quizá algo más ajustada a la realidad pero que igualmente plantea similares problemas conceptuales y metodológicos, es la de «jóvenes de origen extranjero». Evidentemente se puede aceptar que son jóvenes, pero la etiqueta «de origen extranjero» implica, de nuevo, una diferenciación implícita, a saber, que su origen es «extranjero» frente a la existencia de «algo no-extranjero», aunque se haya permanecido durante todo el ciclo vital en la sociedad «no-extranjera». Por lo tanto, continúa siendo estigmatizador y no inclusivo. Además, tampoco permite diferenciar entre personas nacidas en una determinada sociedad, las que llegaron en la temprana infancia o lo hicieron durante la primera adolescencia. Sujetos que, reiteramos, experimentan divergentes condiciones sociales que pueden influir en el proceso de construcción de sus identidades.

Por lo tanto, por su valía operativa conceptual y metodológicamente, en este trabajo se opta por la utilización de la denominación «cohorte generacional», con una concepción del término que permite considerar no solamente según el lugar de nacimiento, sino también la edad de llegada o territorio de nacimiento de los progenitores. Más concretamente, los que han nacido en el extranjero y han llegado a la sociedad de destino con más de 17 años constituyen la «cohorte generacional 1.0», los que lo han hecho entre los 13 y 17 años la «cohorte generacional 1.25», entre los 6 y 12 años la «cohorte generacional 1.50» y entre los 0 y 5 la «cohorte generacional 1.75». En el caso de haber nacido en la sociedad de destino de sus progenitores, especificando si éstos últimos han nacido en el extranjero («cohorte generacional 2.0») o si solamente lo ha hecho uno de ellos («cohorte generacional 2.5») (esquema 1).

ESQUEMA 1
COHORTES GENERACIONALES

COHORTE GENERACIONAL 1.0	Llegados a la sociedad de destino con más de 17 años
COHORTE GENERACIONAL 1.25	Llegados a la sociedad de destino entre los 13 y 17 años
COHORTE GENERACIONAL 1.50	Llegados a la sociedad de destino entre los 6 y 12 años
COHORTE GENERACIONAL 1.75	Llegados a la sociedad de destino entre los 0 y 5 años
COHORTE GENERACIONAL 2.0	Nacidos en la sociedad de destino con los dos progenitores extranjeros
COHORTE GENERACIONAL 2.5	Nacidos en la sociedad de destino con los un progenitor extranjero

Fuente: Elaboración Propia

Esta tipología y sus variantes han sido utilizadas y se han mostrado operativas en diversos estudios (Aparicio, 2007; Portes, Aparicio y Haller, 2009; Portes y Rumbaut, 2001; Rumbaut, 1976, 1991, 2004; Rumbaut e Ima, 1988; Rumbaut y Portes, 2001).

Bajo estos parámetros es destacable el análisis de Rumbaut (2004) que abarca, entre otros aspectos, una profundización en las pautas identificatorias de las diferentes cohortes generacionales en el caso de los descendientes de migrantes en San Diego y otros 29 Estados. Se demuestra la existencia de diferencias significativas entre ellas en el sentido que, conforme se suceden las cohortes, menor es la autoidentificación con el grupo nacional de sus progenitores, llegando a ser muy minoritaria en el caso de la cohorte generacional 2.5 (respectivamente unas medias de 45,5 para la cohorte 1.5, 40,1 para la 1.75, 25,5 para la 2.0 y 8,8 para la 2.5). Las conclusiones remarcan la influencia que ejerce el hecho de haber nacido o no en Estados Unidos, así como el influjo de que los dos progenitores sean extranjeros o solamente lo sea uno.

En el contexto español son remarcables los trabajos de Checa y Arjona (2009), Aparicio (2007), Portes, Aparicio y Haller (2009) o Gualda (2008). Checa y Arjona (2009), en un análisis del proceso de integración de los inmigrantes de «segunda generación» en la provincia de Almería destacan, en lo que a los procesos de interacción y culturales se refiere, la pluralidad de patrones detectados, concluyendo que se dibujan perfiles de integración que denominan

en su conjunto «de pluralismo fragmentado», ya que se desarrollan diversas trayectorias de adaptación, mostrándose como variables predictivas el origen, el nivel de estudios, la profesión, el hábitat y el tiempo de estancia.

En el trabajo de Aparicio (2007), focalizado en el análisis de la cohorte 1.5 de origen marroquí, peruano y dominicano en Madrid y Barcelona, se destaca que más del 50% de descendientes de dominicanos, y al menos esa proporción de marroquíes, se identifican totalmente con su país de origen. En el caso de los peruanos este porcentaje es inferior al 25%. Igualmente, alrededor del 50% de estos últimos y menos del 33% de los dominicanos y marroquíes, se coidentifican igualmente con la sociedad de origen y con la de destino. Por último, tan solo un 1% de los marroquíes y el 13% de los peruanos lo hacen totalmente con la sociedad española. De este modo se concluye, si bien no se trata de una muestra representativa, que el desarrollo de las identificaciones en el caso de estos colectivos no evoluciona paralelamente a sus logros educativos o laborales.

En una línea similar se sitúan los resultados del estudio más reciente elaborado por Portes, Aparicio y Haller (2009)⁴ en el que se analizan diferentes aspectos de la adaptación social y económica de la segunda generación (de nuevo en Barcelona y Madrid). En el caso de Barcelona, y en lo que a la identificación se refiere, un tercio de ellos se considera español o española.

Por último, el trabajo de Gualda (2008), centrado en el análisis de las autoidentificaciones territoriales de los jóvenes en Huelva y provincia, muestra que un 35% se declara identificado con la sociedad de destino, un 28% con el origen migratorio y un 32,7% desarrollan identificaciones transnacionales. En la configuración de estas autoidentificaciones, entre otros, se destaca el papel de las redes sociales, indicando que los que se identifican mayoritariamente con la sociedad de acogida tienden a contar con un mayor contacto (a nivel de amistad) con sus coetáneos españoles. Por su parte, mantener contactos familiares con la sociedad de origen es significativo en el caso de los que se identifican con el referente de origen mientras que, en el caso de los que desarrollan identificaciones transnacionales, se revela la importancia de tener tanto amigos/as españoles como no españoles.

⁴ Si bien este análisis tiene una vocación longitudinal, en este momento todavía es transversal.

OBJETIVOS

Como se acaba de indicar, el objetivo de este artículo es analizar las pautas de autoidentificación con Cataluña y Otro Territorio de los jóvenes en función de la cohorte generacional a la que pertenecen. Y hacerlo a partir de la profundización en los datos obtenidos de una muestra representativa de los y las jóvenes en función de su origen que se encuentran cursando Educación Secundaria Obligatoria en Cataluña.

METODOLOGÍA

Universo y Muestra

El universo de estudio lo componen la totalidad del alumnado migrado (o descendiente de migrantes) de 2.º y 4.º de Enseñanza Secundaria Obligatoria escolarizado en Cataluña. El objetivo de esta selección no es accesorio y tiene una triple finalidad: en primer lugar trabajar con sujetos en los que estas cuestiones ya se encuentran bastante elaboradas; en segundo lugar, estos jóvenes se encuentran en los últimos cursos de los dos Ciclos de la Educación Secundaria Obligatoria, teniendo en cuenta de este modo las posibles diferencias derivadas del nivel educativo en el que se encuentran y, por último, alcanzar de manera satisfactoria el mayor número posible de individuos al llevar a cabo la investigación en Centros Educativos.

Según datos del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya⁵, en el curso 2006/2007 había un total de 35.864⁶ alumnos extranjeros cursando Educación Secundaria Obligatoria (N=35.864), distribuidos por área de origen del siguiente modo (tabla 1).

⁵ <http://www20.gencat.cat/docs/Educacio/Documents/ARXIUS/eso12.pdf>

⁶ Los datos se refieren a los correspondientes al momento en el que se diseñó la muestra. Además, se tuvo que tomar como Universo ese valor, que incluye la totalidad de los alumnos y alumnas, y no solamente los de 2.º y 4.º de ESO, ya que los datos de los escolares inmigrantes desagregados por cursos no existen. A ello se debe añadir que tampoco se tuvo acceso a datos sobre el lugar de nacimiento de los progenitores, en el caso de los nacidos en Cataluña o el resto del Estado.

TABLA 1
 ÁREA DE ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES INMIGRANTES
 DE ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA EN CATALUÑA

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Unión Europea</i>	1.973	5,50
<i>Resto de Europa</i> ^(*)	3.962	11,05
<i>Magreb</i>	8.351	23,29
<i>Resto de África</i>	1.071	2,98
<i>América del Norte</i>	102	0,28
<i>América Central y del Sur</i>	17.360	48,40
<i>Asia y Oceanía</i>	3.049	8,50
<i>Total</i>	35.864	100,00

* Rumania y Bulgaria forman parte del «Resto de Europa».

Fuente: Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya (2007).

Por su parte, el diseño muestral utilizado se corresponde con el muestreo aleatorio por conglomerados. Con el objetivo de obtener la mayor representatividad posible, tras el contacto y consulta sobre la idoneidad y similitud de los centros respecto el Universo de Estudio con el Departament d'Educació, se seleccionaron un total de 10, distribuidos del siguiente modo:

- Dos de Barcelona Ciudad.
- Dos de Barcelona Provincia.
- Uno de Girona Ciudad.
- Uno de Girona Provincia.
- Uno de Lleida Ciudad.
- Uno de Lleida Provincia.
- Uno de Tarragona Ciudad.
- Uno de Tarragona Provincia.

Una vez realizado el trabajo de campo y depurada la matriz de datos, el tamaño muestral se eleva a 550 ($n=550$). Este hecho implica que el margen de error se sitúa en el $\pm 4,23\%$, teniendo en cuenta que se trabaja a máxima holgura ($p=q=0,5$) y con un nivel de confianza del 95,5%.

Igualmente, y como consecuencia de haber realizado las consultas pertinentes con los responsables de la Administración Educativa Catalana, ha sido posible una afijación de la muestra proporcional para el estrato del área de procedencia.

Características de la muestra

En lo referente a las características principales de la muestra, se debe indicar que 271 (el 49,30%) son chicos y 279 chicas (el 50,70%), 291 (el 52,90%) se encuentran cursando 2.º de ESO y 259 (el 47,10%) 4.º. La media de edad se sitúa en 14,79 años. La distribución por edad se muestra en la siguiente tabla (tabla 2).

TABLA 2
COMPOSICIÓN MUESTRAL SEGÚN LA EDAD

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
12	4	0,73
13	106	19,27
14	124	22,55
15	156	28,36
16	100	18,18
17	51	9,27
18	8	1,45
19	1	0,18
<i>Total</i>	550	100

Fuente: Elaboración Propia.

La muestra, según el estrato área de origen queda configurada del siguiente modo⁷:

Fruto de la comparación entre los datos de esta tabla y la tabla 1 —que se corresponde con las proporciones según Área de Procedencia de los integrantes del universo de estudio—, se está en condiciones de afirmar que ninguna de sus categorías se encuentra sub o sobrerrepresentada por encima del 5%, lo que garantiza la representatividad de los resultados obtenidos.

⁷ Se debe indicar que, para la afijación proporcional de este estrato, se han utilizado como referencia el lugar de nacimiento o el de los dos progenitores siempre que fuera el mismo. En el caso de las parejas mixtas (cohorte Generacional 2.5) no se han tenido en cuenta en este momento, ya que no existen esos datos referentes a la población Universo de Estudio.

TABLA 3
COMPOSICIÓN MUESTRAL SEGÚN ÁREA DE ORIGEN

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Unión Europea</i>	42	7,97
<i>Resto de Europa</i>	68	12,90
<i>Magreb</i>	102	19,35
<i>Resto de África</i>	39	7,40
<i>América Central y del Sur</i>	234	44,40
<i>Asia y Oceanía</i>	42	7,97
<i>Total</i>	527	100
<i>Hijos/as de parejas mixtas</i>	23	
<i>Total</i>	550	

Fuente: Elaboración Propia.

VARIABLES

Las variables utilizadas en esta investigación son las siguientes:

- Identificación con Cataluña y Otro Territorio: mide el grado de identificación con Cataluña y Otro Territorio (no español) por parte de los jóvenes. Elaborada a partir de dos variables:
 - Identificación con Cataluña (IC): A partir una variable de escala Likert de 4 posibilidades (Totalmente / Bastante / Poco / Nada) sobre el ítem: «Hasta qué punto te sientes catalán». Posteriormente se le asigna un valor a cada posibilidad de respuesta de 100 (Mucho), 66,60 (Bastante), 33,30 (Poco) y 0 (Nada). De este modo, se obtiene una gradación que oscila entre 0 y 100 en la que 0 es Nada identificado con Cataluña y 100 Totalmente Identificado con Cataluña.
 - Identificación con Otro Territorio (IO): elaborada de manera análoga a la anterior; en este caso sobre el ítem «Hasta que punto te sientes Otros (especificar)».

Posteriormente, en función de los valores obtenidos en las dos variables anteriores, se obtienen las siguientes categorías: «Totalmente identificado con Cataluña» (si el valor de

la variable IC posee un valor de 100 y el de la IO 0), «Más identificado con Cataluña que con Otro Territorio» (si el valor de la primera variable es superior al de la segunda), «Tan identificado con Cataluña como con Otro Territorio» (si el valor de ambas variables es el mismo), «Más identificado con Otro Territorio que con Cataluña» (si el valor de la variable IO es superior al de IC) y «Totalmente identificado con Otro Territorio» (si el valor de IO es igual a 100 y el de IC es igual a 0).

De este modo, de nuevo es posible asignar unos valores a estas categorías, siendo de 100 para «Totalmente identificado con Cataluña» (y nada con Otro Territorio), 75 para «Más identificado con Cataluña que con Otro Territorio», 50 para «Tan identificado con Cataluña como con Otro Territorio», 25 en el caso de la categoría «Más identificado con Otro Territorio que con Cataluña» y 0 para «Totalmente identificado con Otro Territorio» (y nada con Cataluña).

Fruto de esta asignación de valores se obtiene un indicador que oscila entre 0 y 100, en el que 100 es una identificación total con Cataluña, entre 99 y 51 una co-identificación con predominio del referente catalán (evidentemente de manera gradual), 50 un co-identificación perfecta, entre 49 y 1 una co-identificación con predominio de Otro Territorio sobre el catalán (igualmente gradual) y 0 una total identificación con Otro Territorio.

Se debe indicar igualmente que tan solo eran 9 los sujetos que no se sentían identificados ni con Cataluña ni con Otro Territorio. Por su escaso número sobre el total de la muestra no se incluyeron en el análisis.

- Cohorte generacional: admite las categorías «Cohorte 1.25» (llegados a Cataluña entre los 13 y 17 años) / «Cohorte 1.50» (entre los 6 y 12 años) / «Cohorte 1.75» (entre los 0 y 5) / «Cohorte 2.0» (nacidos en Cataluña o el Estado español con ambos progenitores extranjeros) / «Cohorte 2.5» (nacidos en el Estado con un progenitor extranjero). Sujetos que se incluyen en la cohorte 1.0 (llegados con más de 17 años) no existían en la muestra, ya que ésta se encuentra focalizada en los y las adolescentes. La composición muestral según este criterio se presenta en la tabla 4.

TABLA 4
COHORTE GENERACIONAL

	Frecuencia	Porcentaje
1.25 (Llegados a la sociedad de destino entre los 13 y 17 años)	124	22,55
1.50 (Llegados a la sociedad de destino entre los 6 y 12 años)	291	52,91
1.75 (Llegados a la sociedad de destino entre los 0 y 5 años)	47	8,55
2.0 (Nacidos en la sociedad de destino con los dos progenitores extranjeros)	65	11,82
2.5 (Nacidos en la sociedad de destino con los un progenitor extranjero)	23	4,18
Total	550	100,00

Fuente: Elaboración Propia.

TRATAMIENTO DE LOS RESULTADOS

Los datos obtenidos se han tratado mediante el paquete estadístico SPSS para Windows en su versión 15.0.

Para el análisis de los datos se han utilizado estadísticos descriptivos (Tablas de Frecuencias y de tendencia central y de dispersión —Media y Desviación Típica—). Igualmente, el tipo de variables permite aplicar pruebas de análisis de la varianza, con el fin de comprobar el efecto de la variable «Cohorte Generacional» (nominal) sobre la «Identificación con Cataluña y Otro Territorio» (escala) (en este caso la ANOVA y la prueba de Scheffé⁸, la cual posibilita profundizar en el análisis si la primera resulta significativa).

RESULTADOS. IDENTIFICACIÓN CON CATALUÑA Y OTRO TERRITORIO. DATOS GLOBALES Y EN FUNCIÓN DE LA COHORTE GENERACIONAL

Tal y como se observa en la tabla 5, el mayor porcentaje de jóvenes, si bien desarrolla patrones identificatorios en el que se combi-

⁸ Esta prueba estadística, en el caso de que existan diferencias significativas entre las medias de los diferentes colectivos, permite concretar entre cuáles de ellos.

nan ambos universos, prioriza su identificación con Otro Territorio antes que con el de Cataluña (el 46,50%). En cambio, los que priman el universo catalán alcanzan el 11,40%. Los que se vinculan exclusivamente con Otro Territorio suponen alrededor de una cuarta parte (el 25,80%), mientras que los que lo hacen con Cataluña tan solo representan el 2,90%. Los que se sienten tan identificados con Cataluña como con Otro Territorio son el 13,20%.

Por lo tanto, y como tendencia general, se observa una clara priorización de otro universo frente al catalán (el sumatorio de las categorías «Totalmente identificado con Otro Territorio» y «Más identificado con Otro Territorio que con Cataluña» aglutina al 72,30% de los encuestados, mientras que las «Totalmente identificado con Cataluña» y «Más identificado con Cataluña que con Otro Territorio» incluye al 14,30%).

TABLA 5
IDENTIFICACIÓN CON CATALUÑA Y OTRO TERRITORIO

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Totalmente identificado con Cataluña</i>	16	2,91
<i>Más identificado con Cataluña que con Otro Territorio</i>	63	11,45
<i>Tan identificado con Cataluña como con Otro Territorio</i>	73	13,27
<i>Más identificado con Otro Territorio que con Cataluña</i>	256	46,55
<i>Totalmente identificado con Otro Territorio</i>	142	25,82
<i>Total</i>	550	100,00

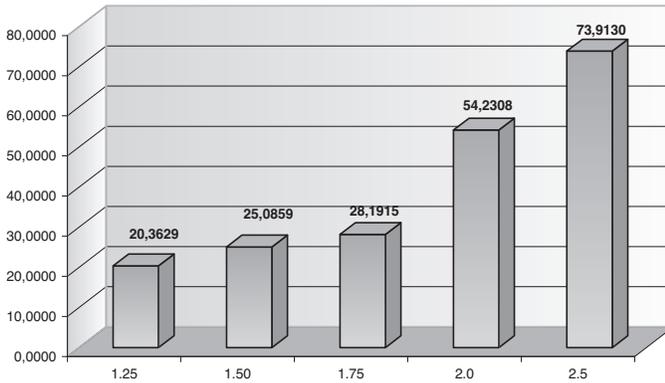
Fuente: Elaboración Propia.

Este comportamiento queda patente si observamos la media que adquiere esta variable. Para la totalidad de la muestra es de 29,7727 (con una Desviación Típica de 25,93766). Es decir, en una escala en la que 100 es una identificación exclusiva con Cataluña, 50 una coidentificación perfecta y 0 una total vinculación con Otro Territorio, los y las jóvenes declaran que construyen y combinan identificaciones pero siendo el peso de Otro Territorio mucho mayor que el catalán.

Estos datos varían sustancialmente si se analizan en función de la Cohorte Generacional (gráfico 1).

GRÁFICO 1

AUTOIDENTIFICACIÓN CON CATALUÑA Y OTRO TERRITORIO EN FUNCIÓN DE LA COHORTE GENERACIONAL



Así, la media de la Identificación con Cataluña y Otro Territorio en el caso de la cohorte 1.25 es de 20,3629 (con una desviación típica de 19,22453), el de la 1.50 25,0859 ($\sigma = 21,92250$), el de la 1.75 se eleva a 28,1915 ($\sigma = 23,66950$), mientras que en la cohorte 2.0 asciende a 54,2308 ($\sigma = 26,35738$) y en la 2.5 es de 73,9130 ($\sigma = 24,39991$).

De esta manera, se podría concluir que la sucesión de cohortes corre paralela a una mayor importancia coidentificatoria del referente catalán. Pero las pruebas de análisis de la varianza realizadas, demuestran que existen diferencias estadísticamente significativas entre las diferentes categorías ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$) y, más específicamente, entre las cohortes 2.0 y 2.5 respecto el resto y entre sí (tablas 6 y 7).

Profundizando en este último aspecto, la prueba de Scheffé es significativa al contrastar la cohorte 2.0 con la 1,25 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$), con la 1.50 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$), con la 1.75 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$) y, también, con la 2.5 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p = 0,010$). Y unos resultados similares se obtienen al comparar las medias entre la cohorte 2.5 y el resto⁹.

⁹ Concretamente la prueba de Scheffé se muestra significativa al contrastar las cohortes 2.5 y la 1.25 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$), la 1.50 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$), la 1.75 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p < 0,000$) y la 2.0 ($F_{(4,545)} = 51,411$; $p = 0,010$).

TABLA 6
(ANOVA) IDENTIFICACIÓN CON CATALUÑA
Y OTRO TERRITORIO-COHORTE GENERACIONAL

	<i>Suma de cuadrados</i>	<i>gl</i>	<i>Media cuadrática</i>	<i>F</i>	<i>Sig.</i>
<i>Inter-grupos</i>	1.01184,43	4,00	25.296,1070	51,410602	.000
<i>Intra-grupos</i>	2.68162,16	545,00	492,04067		
<i>Total</i>	3.69346,59	549,00			

Fuente: Elaboración Propia

TABLA 7
COMPARACIONES MÚLTIPLES. «PRUEBA DE SCHEFFÉ»
VARIABLE DEPENDIENTE: IDENTIFICACIÓN CON CATALUÑA Y OTRO TERRITORIO

<i>(I) Cohorte generacional</i>	<i>(J) Cohorte generacional</i>	<i>Sig.</i>
1.25	1.50	0,42
	1.75	0,38
	2.0*	0,00
	2.5*	0,00
1.50	1.25	0,42
	1.75	0,94
	2.0*	0,00
	2.5*	0,00
1.75	1.25	0,38
	1.50	0,94
	2.0*	0,00
	2.5*	0,00
2.0	1.25*	0,00
	1.50*	0,00
	1.75*	0,00
	2.5*	0,01
2.5	1.25*	0,00
	1.50*	0,00
	1.75*	0,00
	2.0*	0,01

* La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Fuente: Elaboración Propia.

Otro aspecto importante a destacar es la no existencia de diferencias significativas entre las cohortes que implican el no nacimiento en Cataluña o el resto del Estado, por encima de la edad de llegada (las 1.25, 1.50 y 1.75). Así, los valores obtenidos son de $F_{(4,545)} = 51,411$; $p=0,415$ (para el contraste entre las cohortes 1.25 y 1.50), $F_{(4,545)} = 51,411$; $p=0,375$ (entre la 1.25 y la 1.75) y de $F_{(4,545)} = 51,411$; $p=0,939$ (entre la 1.50 y la 1.75).

Todo ello implica que la cohorte generacional 2.0 presenta una coidentificación más equilibrada que el resto y en la 2.5 prima mucho más el universo catalán que cualquier otra. Y también tan importante, por no mostrarse diferencias significativas, que los y las jóvenes que han nacido en el extranjero y migrado a Cataluña —cohortes 1.25, 1.50 y 1.75—, por encima de la edad de llegada no muestran unas dinámicas identificatorias estadísticamente diferenciadas entre ellos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como se ha apuntado al inicio del artículo, los procesos de autoidentificación con la sociedad en la que se vive son claves de cara a una integración satisfactoria enmarcada en un proyecto de convivencia común.

Una primera consideración a realizar es que los datos presentados muestran una tendencia similar a los hallados en otros estudios alrededor de este tópico, como son los de Rumbaut (2004) o Aparicio (2007). Respecto este último, conectado con la escasa identificación a nivel global de estos adolescentes con la sociedad catalana y, en el caso del primero, en la diferenciación entre las cohortes generacionales nacidas en Cataluña o el resto del Estado y las que implican un proceso migratorio. Conectado con este último aspecto, es posible extrapolar que «... el hecho de que un progenitor haya nacido en los EUA parece hacer menos probable, en un nivel significativo, que el hijo se identifique con el origen nacional extranjero del otro progenitor (...) mientras que para la primera (2.0), el tener dos progenitores de la misma nacionalidad extranjera (y la socialización étnica que puede implicar el crecer dentro de esas familias inmigrantes) evidentemente continúa ejerciendo cierta influencia en la

autoidentificación del encuestado hasta la edad adulta» (Rumbaut, 2006: 401-402).

Otro fenómeno demostrado, y absolutamente crucial de cara al desarrollo de un proceso de convivencia común, es la no existencia de diferencias entre las cohortes 1.25, 1.50 y 1.75 que, recordemos, son personas nacidas en el extranjero y llegadas a Cataluña con diferentes edades (y, consecuentemente, con un tiempo de estancia más o menos dilatado). O dicho de otro modo, qué es lo que ocurre, o no ocurre, para que las coidentificaciones con Cataluña y Otro Territorio no sean significativamente diferentes entre un joven que llegó cuando tenía entre 0 y 5 años y otro que lo hizo entre los 13 y 17 años.

En esta línea, diferentes estudios de corte cualitativo (Aparicio y Tornos, 2005; Besalú y Climent, 2004; Casas, 2003; Comas *et al.*, 2008; Torradabell y Tejero, 2005) demuestran las diversas trayectorias de incorporación que experimentan estos adolescentes, pudiendo asumir lo que Checa y Arjona (2009) denominan un «pluralismo [identitario] fragmentado», en función de las diferentes condiciones contextuales en las que han desarrollado su socialización, o los modos de construir sus pautas transnacionales. Igualmente las características de los flujos migratorios actuales en Cataluña y el Estado español, caracterizados básicamente por su extremada rapidez y volumen -convirtiéndose en el mayor receptor de inmigrantes de la Unión Europea desde el año 2000 (Eurostat, 2009)-, la diversidad cultural, lingüística y nacional que aportan los propios migrantes, así como la gestión política y social implementada, están llamados a condicionar los procesos identitarios de estos y estas jóvenes. Por esta misma razón, a día de hoy resulta aventurado pronosticar si estas pautas están en una línea de aculturación selectiva, «consonante o disonante». En este sentido, se hacen necesarios estudios más específicos y longitudinales que abarquen más dimensiones que las aquí tratadas.

Pero a un nivel general, sí es posible reflexionar más profundamente sobre los datos presentados, retomando los referidos a la no incidencia de la edad de llegada en las identificaciones. Y, ante esta cuestión resulta clave cuestionarse cuál es el modelo identitario que se está desarrollando y el que posiblemente se debería construir. Por lo aportado en este artículo es posible concluir que la identidad catalana, en este caso y en este momento, y siempre teniendo en cuenta que las medidas políticas, educativas y sociales en este ámbito

tienen sus frutos a medio-largo plazo, se encuentran en un estado muy incipiente como para concluir que nos encontramos insertos en un modelo realmente inclusivo, pluricultural y plurilingüe, que contemple positivamente el desarrollo de identidades múltiples. Y yendo más allá, que esas identificaciones múltiples sean percibidas y sentidas por toda la sociedad como algo consustancial y característico de la catalanidad.

Aún así, y como se ha señalado con anterioridad, el hecho de que el desarrollo de unas determinadas identificaciones se convierta o no en un eje de exclusión social en el futuro, dependerá en gran medida del trabajo institucional, político, económico y simbólico de todos los integrantes (por encima de sus pautas culturales, lugar de nacimiento, religión, etc.) de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APARICIO, R. (2007): «The integration of the second and 1.5 generations of Moroccan, Dominican and Peruvian origin in Madrid and Barcelona», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33 (7), pp. 1.169-1.193.
- APARICIO, R., y TORNOS, A. (2005): *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- BAUMAN, Z. (2008): *Múltiples culturas, una sola humanidad*. Buenos Aires, Katz.
- BESALÚ, X., y CLIMENT, T. (coords.) (2004): *Construint Identitats. Espais i processos de socialització dels joves d'origen immigrat*. Barcelona, Editorial Mediterrània.
- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, Alianza.
- (2007): «Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria». *Papers. Revista de Sociología*, 85, pp. 13-29.
- CASAS, M. (coord.) (2003): *També Catalans: fills i filles de famílies immigrades*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- CASTELLS, M. (1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. II. *El poder de la identidad*. Madrid, Alianza.
- CASTLES, S. (2006): «Factores que hacen y desacen las políticas migratorias». En A. PORTES y J. DEWIND (coords), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 33-64.

- CHECA, J. C., y ARJONA, Á. (2009): «La integración de los inmigrantes de “segunda generación” en Almería. Un caso de pluralismo fragmentado». *Revista Internacional de Sociología*, 67 (3), pp. 701-727.
- COLOMBO, E.; LEONI, L., y REBUGHINI, P. (2009): «Different but not stranger. Everyday collective identifications among adolescent children of immigrants in Italy». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (1), pp. 37-59.
- COMAS, M.; MOLINA, E., y TOLSANAS, M. (2008): *Identitats. Educació, immigració i construcció identitària*. Vic, Eumo Editorial/Fundació Jaume Bofill.
- DE GRAFF, W., y VAN ZENDEREN, K. (2009): «Segmented assimilation in Netherlands? Young migrants and early school leaving». *Ethnic and Racial Studies*, 32 (8), pp. 1.470-1.488.
- DE LUCAS, J. (2001): «Ciudadanía y Unión Europea intercultural». *Anthropos*, 191, pp. 93-115.
- (2003): *Globalización e identidades*. Barcelona, Icaria.
- ESPIRITU, Y. L. (2003): *Home bound Filipino lives across cultures, communities, and Countries*. Berkeley, University of California Press.
- EUROSTAT (2009): *Eurostat Yearbook*. Luxemburgo, Office for Official Publications of the European Communities.
- GARCÍA, I. (2003): «Los hijos de inmigrantes como objeto de estudio de la sociología». *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 3, pp. 27-46.
- GIDDENS, A. (1995): *Modernidad e Identidad del Yo*. Barcelona, Península.
- GUALDA CABALLERO, E. (2008): «Identidades, autoidentificaciones territoriales y redes sociales de los adolescentes y jóvenes inmigrantes». *Portularia*, vol. VIII (1), pp. 111-129.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2010): *Avance del Padrón municipal a 1 de enero de 2010*. Notas de prensa. <http://www.ine.es/prensa/np595.pdf> [consulta el 30 de abril de 2010].
- LAPRESTA, C. (2006): «Identidad colectiva, ciudadanía e inmigración. Consecuencias para la lengua y la escuela». *Cultura & Educación*, 18 (2), pp. 185-200.
- (2008): *Lengua e Identidad. Implicaciones en contextos pluriculturales*. Barcelona, Erasmus – El Cobre Ediciones.
- LAPRESTA, C., y HUGUET, Á. (2008): «A model of relationship between collective identity and language in pluricultural and plurilingual settings: influence on intercultural relations». *International Journal of Intercultural Relations*, 32, pp. 260-281.
- LAPRESTA, C.; HUGUET, Á., y JANÉS, J. (2008): «Anàlisi discursiu de les actituds lingüístiques de l'alumnat nouvingut a Catalunya. Una aproximació qualitativa». En Secretaria per a la Immigració (ed.). *Recerca i Immigració. La recerca sobre la immigració a Catalunya*. Barcelona, Generalitat de Catalunya-Secretaria per a la Immigració, pp. 133-152.
- (en prensa): «Análisis discursivo de las actitudes lingüísticas de los escolares de origen inmigrante en Cataluña». *Revista de Educación*.

- LAPRESTA, C.; HUGUET, Á.; JANÉS, J.; NAVARRO, J. L.; CHIREAC, S.; QUEROL, M., y SANSÓ, C. (2009): «Actitudes lingüísticas, escuela e inmigración. Los escolares ante la diversidad lingüística y cultural». En *Premios Nacionales de Investigación Educativa y Tesis Doctorales 2007*. Madrid, Instituto de Formación del Profesorado, Investigación e Innovación Educativa. Ministerio de Educación, pp. 109-153.
- LEVITT, P. (2007): *Els reptes socioeducatius de les segones generacions d'immigrants des d'una perspectiva transnacional*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- LOUIE, V. (2006): «Growing up ethnic in transnational worlds: identities among second generation Chinese and Dominicans». *Identities*, 13, pp. 363-394.
- NAIR, S. (2008): «Política de ciudadanía». En A. GUERRA y J. F. TEZANOS (eds.), *La inmigración y sus causas*. Madrid, Sistema, pp. 549-566.
- PARK, R.E., y BURGESS, E. W. (1924): *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: Chicago University Press.
- PORTES, A. (ed.) (1996): *The new second generation*. Nueva York, Russell Sage Foundation.
- PORTES, A.; APARICIO, R., y HALLER, W. (2009): *La segunda generación en Barcelona: un estudio longitudinal*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas.
- PORTES, A., y RUMBAUT, R. (eds.) (2001): *Legacies: The story of the immigrant second generation*. Berkeley, University of California Press.
- PORTES, A.; FERNÁNDEZ-KELLY, P., y HALLER, W. (2005): «Segmented assimilation on the ground: the new second generation in early adulthood». *Ethnic and Racial Studies*, 28 (6), pp. 1.000-1.040.
- PORTES, A., y ZHOU, M. (1993): «The new second generation: segmented assimilation and its variants among post-1965 immigrant youth». *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 535, pp. 74-96.
- RUMBAUT, R. (1976): «The One-and-half generation: crisis, commitment, identity». En P. Rose (Ed.), *The Dispossessed: An anatomy of exile*. Boston, University of Massachusetts Press, pp. 331-336.
- (1991): «The agony of exile: A study of the migration and adaptation of Indochinese refugee adults and children». En F.L. Ahearn Jr. y J. Athey (Eds.), *Refugee children: Theory, research, and practice*. Baltimore, John Hopkins University Press, pp.53-91.
- (2004). «Ages, life stages and generational cohorts: the composing the immigrant first and second generations in the United States». *International Migration Review*, 38 (3), pp. 1.160-1.205.
- (2006): «Edades, etapas de la vida y cohortes generacionales: un análisis de las dos primeras generaciones de inmigrantes en Estados Unidos». En A. PORTES y J. DEWIND (coords.). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 361-410.

- RUMBAUT, R., e IMA, K. (1988): *The adaptation of southeast Asian refugee youth: a comparative study*. Washington, D.C., US Office of Refugee Resettlement.
- RUMBAUT R., y PORTES, A. (eds.) (2001): *Ethnicities: Children of immigrants in America*. Berkeley y New York, University of California Press y Russell Sage Foundation.
- SHIFF, C. (2001): «Espace et identité chez deux jeneusses 'immigrés'». En M. WIEVIORKA (dir.), *La différence culturelle*. Paris, Balland, pp. 355-363.
- SILBERMAN, R.; ALBA, R., y FOURNIER, I. (2007): «Segmented assimilation in France? Discrimination in the labour market against the second generation». *Ethnic and Racial Studies*, 30 (1), pp. 1-27.
- SOLÉ, C. (2005): «Sociedades de emigración-sociedades de inmigración. Inmigración interior, comunitaria y no comunitaria». En C. SOLÉ y A. IZQUIERDO (coords.), *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona, Anthropos, pp. 13-21.
- (2008): «Políticas de inmigración. Integración y Ciudadanía». En A. GUERRA y J. F. TEZANOS (eds.), *La inmigración y sus causas*. Madrid, Editorial Sistema, pp. 489-516.
- SOLÉ, C.; ALCALDE, R.; PONT, J.; LURBE K., y PARELLA, S. (2002): «El concepto de integración desde la sociología de las migraciones». *Migraciones*, 12, pp. 9-41.
- SOLÉ, C., y IZQUIERDO, A. (2005): *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona, Anthropos.
- SUÁREZ-OROZCO, C., y SUÁREZ-OROZCO, M. (2001): *Children of immigrants*. Cambridge, MA, Harvard University Press.
- TEZANOS, J. F. (2008): «Causas y tendencias de los fenómenos migratorios en nuestra época. La migración como fenómeno social global». En A. GUERRA y J. F. TEZANOS (eds.), *La inmigración y sus causas*. Madrid, Sistema, pp. 187-227.
- THOMAS, W. I., y ZNANIECKI, F. ([1918-1920] 1958): *The Polish Peasant in Europe and America*. New York, Dover.
- TORRABADILLA, L. y TEJERO, E. (2005): *Pioneres i pioners. Trajectòries biogràfiques de fills i filles de famílies immigrades a Catalunya*. Barcelona, Fundació Jaume Bofill-Fundació Caixa Sabadell.
- TOURAINÉ, A. (1997): *¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes*. Madrid, PPC.
- VERTOVEC, S. (2006): *The emergence of Superdiversity in Britain*. Oxford, WP 25, Centre on Immigration, Policy and Society.
- (2007): «Super-diversity and its implications». *Ethnic and Racial Studies*, 30 (6), pp. 1.024-1.054.
- VIRRUEL-FUENTES, E. (2006): «'My Herat is always there': The transnational practices of first-generation Mexican Immigrant and second-generation Mexican American women». *Identities*, 13, pp. 335-362.

- WOLF, D. (2002): «There is no place like 'home': Emotional transnationalism and the struggles of second generation Filipinos». En P. LEVVIT y C. WATERS (eds.), *The chancing face of home: the transnational lives of the second generation*. New York, Russell Sage Foundation, pp. 255-294.
- ZAPATA BARRERO, R. (2001): «Los contextos históricos de la noción de ciudadanía: inclusión y exclusión». *Anthropos*, 191, pp. 23-40.
- (2004): *Multiculturalidad e Inmigración*. Madrid, Síntesis.
- (2008): *La inmigración en naciones minoritarias*. Barcelona, Icaria.
- ZHOU, M. (1997): «Growing up American: the challenge confronting immigrant children and children of immigrants». *Annual Review of Sociology*, 23, pp. 63-95.